■cineymuchomás



La Ola.

La Ola

Una conversación entre Manolo Monereo y Jorge Verstrynge

por Miguel Riera

sta interesantísima película está basada en un hecho real, acontecido en los Estados Unidos. En ella, los alumnos de un instituto reciben clases durante una semana sobre lo que es la autocracia. Y día a día, todo empieza a cambiar.

El Viejo Topo: Desde el punto de vista estrictamente cinematográfico, ¿qué os ha parecido la película?

Manolo Monereo: Pues *comme ci comme ça*. La primera mitad me ha parecido muy buena como película, pero en la segunda mitad decae. Ahora bien, como experimento político-cinematográfico es muy interesante.

Jorge Verstrynge: La película decae porque es alemana, y los films alemanes son pesados, largos y lentos. Por eso en un momento determinado decae, pero a mí me ha parecido una gran película. Se la pasé a mis doscientos y pico alumnos, y salieron todos encantados. Durante la proyección no se oía volar una mosca.

ElViejo Topo: Curiosamente, se la he pasado a personas que sólo suelen ver a ver cine de acción o cosas parecidas, y se han quedado enganchadas. No al principio, pero una vez entrados en la trama se han quedado enganchados...

Jorge Verstrynge: Hay una cosa sin embargo que no me ha gustado: la traslación al ámbito alemán. Es como si resultara más creíble puesta en Alemania, cuando movimientos dictatoriales,

incluso populismos bonapartistas ha habido en muchas partes. Y esta película, que va referida a un hecho que se produce en Estados Unidos, resulta que nos la trasladan a Alemania, cuando en Alemania es absolutamente imposible que en siete días una clase entera se pase a una suerte de fascismo. En cambio Estados Unidos, como todo el mundo sabe, tiene una elite dominante muy inteligente y un pueblo perfectamente imbécil, de modo que allí sí que era posible. No sé por qué han tenido que trasladar geográficamente la cuestión...

ElViejo Topo: Quizá porque el experimento original, el real, aunque llevado a cabo en EEUU, tenía que ver con el fascismo, con la época hitleriana. Incluso creo que el profesor real, no el de la pantalla, acabó el experimento soltando un discurso con palabras del propio Hitler...

Manolo Monereo: Yo creo, como muy bien dice Jorge, que la película juega mucho con la culpabilidad alemana. Pero, ¿por qué el fascismo no puede ser norteamericano? ¿Por qué el país "ejemplo" de democracia no puede acabar siendo fascista en determinadas condiciones? Dicho esto, yo creo que la clave de la película está al comienzo, cuando dos personas hablan y dicen dos cosas: la primera es "por qué no rebelarnos" y "pero no tene-

■cineymuchomás

mos contra quién rebelarnos"; y la segunda es "qué felices seríamos si estuviésemos todos juntos frente a un enemigo y nos apiñarámos". Apiñarnos frente a un enemigo común. Una interpretación culta de la película podría llevarnos a la Alemania de los años 20, la de Ernst Jünger, a toda esa cultura que revela lo que yo llamo la venganza de Karl Polany, es decir, la incapacidad congénita del capitalismo para generar una identidad alternativa. El capitalismo es enormemente aburrido y no genera identidad. Genera negocio e interés, pero no identidad.

Jorge Verstrynge: Yo diría más. No es que no genere identidad, es que destruye la identidad.

Manolo Monereo: Efectivamente. Y ahí creo que están las claves del fascismo y de lo que fue la ideología alemana, mejor dicho, las distintas corrientes ideológicas alemanas en los años 20... El capitalismo se cae y, ¿qué nos deja? Nada. Y ante esa disolución de la identidad hay que reclamar una nueva identidad en función de una alternativa de vida. El sentido común y el sentido de la vida se convierten en una visión política. Es lo que no entenderíamos con nuestra mentalidad de hoy, después de leer tanto a Habermas y compañía no entendemos por qué el sentido de la vida es un problema y por qué la politización del sentido de la vida es una alternativa. Ese es el lado oscuro del fascismo que a todos nos interpela, el sentido de la comunidad, el sentido de lo colectivo y aquello que se ha llamado demasiado impropiamente el Romanticismo político. Al final acaba siempre apareciendo Carl Schmitt.

Jorge Verstrynge: De todas formas, desgraciadamente la recuperación de la identidad en el actual sistema siempre está en función de la oposición al otro.

Manolo Monereo: Desde luego. Amigo-enemigo.

Jorge Verstrynge: En cualquier caso hay una posible interpretación de la película que a mí me molestaría. Maurice Bardèche, el cuñado de Robert Brasillach –aquel que fusilaron en 1945 por colaboración con los alemanes– escribió un libro que se llamaba *Esparta y los sureños* (Sparte et les Sudistes), que desgraciadamente no se tradujo al español y que realmente era una bomba. Él distingue entre un fascismo espartano, socializante, autoritario, guerrero, y lo que él llama un fascismo sureño –sureño por la Confederación de Estados Unidos–. A éste último lo calificaba de "mano de seda en guante de hierro". En definitiva, lo que luego se llamó el rigorismo, y que en realidad fue lo que luego trajeron Reagan y Margaret Thatcher, una especie de liberalismo rigorista, muy liberal en los temas económicos, también en los temas

políticos, pero muy duro en los temas religiosos, sociales, normativos... Si esta película lo que nos intenta explicar es cómo puede surgir el fascismo en las sociedades actuales para ese viaje no hacen falta alforjas: hace un montón de tiempo que está aquí, lo que pasa es que no es un fascismo de correajes, de guantes y de gafas oscuras como se ve aquí a la española, ni de camisa de color... Es otro tipo de fascismo, es un fascismo *light*, pero evidentemente estas sociedades en las que vivimos son fascistas, no nos engañemos...

Manolo Monereo: Sí. Aunque en esta película se nos explica el otro fascismo, el que no es *ligth*, el duro. En nuestras sociedades del bienestar, ¿puede llegar el fascismo duro, el de verdad? No el fascismo del rostro humano sino el fascismo de verdad, el fascismo que convierte el estado de excepción en normalidad, el fascismo que convierte el sentido de la vida en político. Eso tiene que ver con un problema de la modernidad. La modernidad siempre ha tenido un lado oscuro, una contradicción, que Marx no acierta a resolver, entre tradición y modernidad... Hay un escrito de Marx sobre el carlismo en el que explica que el carlismo, siendo reaccionario, comunitario, absolutista, era más democrático que el liberalismo que venía. Esa contraposición entre modernidad y tradición no puede resolverse en esta sociedad.

Jorge Verstrynge: Así es. No puede resolverse, y por tanto sigue estando presente.

Manolo Monereo: Y sigue actuando en la cabeza de la gente, es lo que Ernst Bloch llamaba la categoría de asimultaneidad. Es decir, que hay otros tiempos, y otros tiempos sociales que están en éste... Hablando de Ernst Bloch... recuerdo ahora una entrevista en la que él decía: "Yo me di cuenta de cuándo perdimos contra el fascismo". Y explica que él vivía en un barrio obrero de Berlín en los años 30, y que en ese barrio había un lugar por donde pasaban todos los dirigentes políticos para hacer sus mítines. Por allí pasaron todas las fuerzas políticas. Llegó el Zentrum, el Partido del Centro, y explicó la situación de Alemania, la crisis, la Paz de Versalles... Luego llegaron los socialdemócratas, que hicieron un discurso terrible sobre la inflación, la crisis y sobre cómo la inflación ponía en crisis a Alemania. Luego llegó el comunista, que les dijo: "fijaros bien, todo esto es una mierda, pero tenemos un futuro". El futuro era Rusia. Entonces llegó el nazi y vino a decir lo siguiente: "Todos estos que veis son iguales, son todos lo mismo, hablan siempre de lo mismo, pero nunca hablan de Alemania y del pueblo alemán, y yo voy a hablaros de Alemania y de su futuro grandioso e imperial". Estuvo hablando sobre cómo en Versalles los judíos traicionaron a Alemania, cómo se produjo el golpe de mano contra el ejército alemán, cómo todos estaban contra Alemania... Pero insistió en que Alemania tenía futuro y éste podía ser esplendoroso. Y dice Ernst Bloch, "ese día comprendí que habíamos perdido". Hacía falta un marxismo cálido, decía él, pero lo que nos daban era un marxismo frío que no era capaz de decirle nada al sentimiento, a la comunidad, a la otra cara de la razón, que no es irracional pero sin la cual no hay política y no hay pasión.

Jorge Verstrynge: El gran error de la izquierda en prácticamente todo el siglo XX ha sido pasar de la idea de nación. En el fondo, pasar de la identidad. Los marxistas, hasta Lenin, en realidad odiaban a Rusia; hay unas palabras de Marx y Engels sobre Rusia terribles. Al final vino Yeltsin con sus neoliberales... que también odiaban a Rusia. ¿Qué hizo Stalin? Recuperar la nación. ¿Qué hace Putin? Recuperar la nación. Yo recuerdo una anécdota de De Gaulle, que cada vez que recibía al embajador soviético le decía: "Bueno, ustedes los rusos, ¿qué van a hacer?", y un día el embajador soviético le dijo: "Mire usted mi general, somos los soviéticos", y De Gaulle le contestó: "Tiene usted razón. Y ustedes los rusos, ¿qué van a hacer?" Este es un tema muy importante. Es más, en estos momentos, la única barrera que existe, habida cuenta de la catástrofe que ha representado el derrumbamiento de los partidos comunistas, la única barrera que existe contra la mundialización y contra la desidentidad es la nación. Fíjate, una ideología razonable, racional como fue el comunismo, desapa-

rece. ¿Qué es lo que viene en su lugar?: el cura y la tribu. El cura y la tribu. Los ortodoxos, la santa madre Rusa y la nación. Desgraciadamente es así. Cuando yo oigo a profesores en mi Facultad decir que la mundialización acaba con las naciones me muero de la risa, jamás se vieron tantas fronteras desde el derrumbamiento del imperio soviético. Las fronteras surgen por todas partes.

El Viejo Topo: Bueno, en España la idea de nación está inmersa en una problemática que...

Jorge Verstrynge: Olvídate, en España no hay nada que hacer, porque España jamás superó la guerra de sucesión. Jamás la superó. Aquí había un Borbón... Yo soy medio francés y por tanto me conozco bien a los Borbones... jacobinos, centralistas, etc., etc., frente a la concepción austriaca de un imperio que en el fondo era una confederación donde los pueblos conservaban su lengua, etc... El problema es que aquí ganó el equivocado. Aquí ganó

el que no era adecuado al país. El austriaco sí hubiera aceptado *las Españas*, mientras que los Borbones son congénitamente reacios a cualquier planteamiento de *las Españas*, para ellos es *España*.

El Viejo Topo: Es verdad, pero al mismo tiempo la Casa de Austria era muchísimo más conservadora, inmovilista, con un peso mayor de la religión... Los Borbones representaban la modernidad...

Jorge Verstrynge: ¿Y cuál es la característica del Partido Nacionalista Vasco, aparte de ser nacionalista y vasco? Que es cristiano. ¿Y cuál es la característica de Convergència i Unió, aparte de ser catalanista? Que es cristiana. En el fondo, la misma separación sigue subsistiendo en estos momentos.

Manolo Monereo: El problema es que España sigue siendo un problema, y el problema de fondo es si se quiere o no se quiere construir España. Los únicos nacionalismos políticamente correctos son los nacionalismos periféricos. El nacionalismo de España, que es el nacionalismo que puede representar, entre comillas y con muchos problemas, el PP, no es aceptado como un nacionalismo equiparable y simétrico al nacionalismo de las periferias.

Jorge Verstrynge: Cuando en el fondo es un nacionalismo castellano.

Manolo Monereo: Efectivamente. La cuestión de fondo es: ¿Dónde hay un nacionalismo capaz de integrar las "naciones perifé-

Jorge Verstrynge: El gran error de la izquierda en prácticamente todo el siglo XX ha sido pasar de la idea de nación.



■ cineymuchomás

ricas"? Pues en la España republicana, la España de Pi y Margall y de Azaña, que ha sido la gran herencia de la izquierda española. ¿Qué ha ocurrido? Que la izquierda no ha sido capaz de estar a la altura de su herencia. Algunos dirigentes, algunos personajes algo han dicho, pero no siempre han dicho la verdad. La verdad es que la otra opción de España entre el nacionalismo españolista y el nacionalismo periférico es el nacionalismo republicano. La nación republicana, que siempre ha sido en España federalista y nunca ha tenido problemas con la descentralización del poder, ha estado sometida a una pinza entre un nacionalismo y otro...

Jorge Verstrynge: Estoy totalmente de acuerdo con lo que estás diciendo. En Francia ¿qué es lo que une a alsacianos, que son prácticamente alemanes, con los corsos, bretones, normandos o gascones?: la *Republique*. La ciudadanía, el contrato con el estado.

Manolo Monereo: Pierre Bourdieu contaba que en Francia, cuando se gana la República después de 1789, los que hablaban francés eran sólo un tercio de la población. El francés se hace a través de la República. El problema de fondo en España y que

nadie quiere admitir es que la construcción del Estado español obliga a una redefinición de poderes, y eso la Transición no fue capaz de verlo. Para superar el nacionalismo de Franco y sus herederos y el de las periferias hace falta construir una España republicana. Ese sigue siendo el debate prohibido en España. Santos Juliá habla mucho de Azaña, pero de un Azaña conciliador,

el que pide paz y piedad en el discurso famoso de Barcelona, pero ese no era el Azaña republicano de verdad. El de verdad es el que fue presidente en el año 36, el de Izquierda Republicana...

Jorge Verstrynge: Lo que pasa es que en España arrastramos una lacra, que es la monarquía. Este señor que reina quería reinar. Hay una cosa que se llama patriotismo dinástico: una familia emparentada más o menos con otras familias reales tiene como función reinar. ¿Dónde? Donde sea. ¿Cómo? Como sea. ¿Durante cuánto tiempo? El máximo posible. Este señor cuando llegó se plegó a la conclusión fácil de decirle que vale a los catalanes, que vale a los vascos... Pues vale todo, mientras yo gobierne decimos vale a todo...

Manolo Monereo: Xabier Arzalluz y el Partido Nacionalista Vasco... tú Jorge estabas en el Parlamento, lo recordarás... lo que buscaban era un pacto con la corona más allá de la Constitución del 78.

Jorge Verstrynge: Sí, claro.

Manolo Monereo: Ellos consideran que hay una Constitución

material que es histórica. Miguel Herrero de Miñón ha defendido la idea de que hay una Constitución histórica que de vez en cuando se traduce en una Constitución formal, pero la importante es la histórica, porque es la histórica la que explica la Constitución formal. Y dice que si queremos reservarle un lugar a las nacionalidades históricas, hay que pactar con la España tradicional que está más allá del texto constitucional. Arzalluz ha repetido reiteradamente: "Yo pacto con el rey más allá de la Constitución del 78 porque el rey es la legitimidad histórica..." Al fin y al cabo, eso estaba en el corazón del carlismo, una España foral que pacta con el rey porque el rey ha jurado el fuero, las libertades...

ElViejo Topo: Nos hemos ido muy lejos de la película... Pero antes de regresar, ¿creéis que este país no tendrá solución hasta que se instaure una República?

Manolo Monereo: Siempre hay soluciones, pero casi todas las soluciones pasarán por la República. No es que la solución sea re-

Manolo Monereo: El problema es que España sigue siendo un problema, y el problema de fondo es si se quiere o no se quiere construir España.



publicana, lo que digo es que la solución no será democrática si no es republicana.

Jorge Verstrynge: La idea que hemos comentado antes de un patriotismo republicano podría ser la solución, sin duda. Sería una sublimación, no se elimina nada pero se coloca algo por encima, la República. Esa sería la solución.

El Viejo Topo: En sentido parecido sectores progresistas de este país han reivindicado el patriotismo ciudadano de Habermas...

Manolo Monereo: Sí, pero el problema de Habermas es el cosmopolitismo jurídico. Es decir, que hay la posibilidad -en este mundo real, no en el mundo que nos gustaría- de un tipo de organización que

vaya más allá del Estado-nación. Esto vale para Europa, no estoy hablando del mundo mundial porque acabo de llegar de Bolivia y antes de Venezuela y allí lo que están reivindicando es un Estado-nación, como corresponde...

vez la careta.

Jorge Verstrynge: Pero es que el

Jorge Verstrynge: Sin duda, sin duda...

Manolo Monereo: La cuestión es si se puede construir una democracia moderna al margen del Estado-nación. Porque la alternativa a esa democracia ha sido la Unión Europea, que cuando llega la crisis resulta que no sirve para nada, que cada cual nos busquemos la vida como podamos pero con un pequeño problema: ya no tenemos los poderes del Estado-nación. España se enfrenta a una crisis que va a ser la más grave de su historia al menos desde 1959. Felipe González afrontó una crisis muy fuerte en el 82, pero entonces teníamos política monetaria propia, política fiscal propia, disponíamos de los mecanismos de un Estado. No teníamos el euro, que ha sido una droga prodigiosa, nos ha permitido tener grandes déficits sin tener que devaluar, pero el problema es que ahora tenemos un déficit del 11-12% de cuenta corriente, un déficit absolutamente insostenible para esta economía, y ¿ahora qué hacemos? En casa, cuando se pro-



Jorge Verstrynger

sr. Solana es el señor de la CIA. A duce una subida de la tensión eléctrica, saltan los plomos... ver si nos quitamos todos de una Con el euro nos hemos quedado sin luz, y ahora hay que hacer un ajuste interno. ¿Quién lo va a pagar? Hay gente que ya está diciendo que hay que reducir los salarios en términos reales entre un veinte y un veinticinco por ciento...

> Jorge Verstrynge: Reducirlos otra vez, porque llevan reduciéndose mucho tiempo. Realmente, la causa mayor de la actual crisis ha sido el abandono del keynesianismo, la desaparición de la URSS y la contracción salarial que hubo a partir de ese momento. Nos dicen: "claro, la gente no puede pagar la hipoteca porque firmó hipotecas muy altas, se ha endeudado demasiado"... bueno, si los salarios hubieran seguido una curva ascendente ese problema no se hubiera planteado... De todas maneras las clases políticas europeas, también la española, sin ninguna duda, no tienen la altura suficiente para afrontar esta situación...

> Manolo Monereo: Exactamente. Los políticos de hoy ni siquiera llegan al nivel de la clase política que hizo la Transición, que no fue de un gran nivel pero había algo; en esta crisis ya no saben qué hacer. Son tecnócratas del euro.

> Jorge Verstrynge: Estoy totalmente de acuerdo. La clase política española está hoy a verlas venir...

> El Viejo Topo: Yo también estoy de acuerdo, pero volvamos a la

■ cineymuchomás



Manolo Monereo

película. Jorge, la pregunta que se va a hacer todo el mundo es si es posible regresar al fascismo duro en las democracias occidentales...

Jorge Verstrynge: Hemos empezado con una crisis financiera, estamos ya ahora en una crisis económica, de depresión de la demanda. Viene la crisis de las

LBO, un mecanismo curiosísimo por el cual tú compras una empresa pero no eres responsable de ella...

El Viejo Topo: Por favor, para quien no lo sepa explica qué es eso de las LBO...

Jorge Verstrynge: Es ese sistema por el cual tú compras una empresa pero no pagas por ella. La empresa pide un crédito del cual tú no eres responsable, sino que lo es la propia empresa. Cuando la economía va para arriba todo va bien, pero en cuanto va para abajo la empresa ya no paga el crédito. La empresa se hunde y tú te vas de rositas, o casi. Siguiente crisis: las tarjetas de crédito. En Estados Unidos llega a haber hasta siete tarjetas de crédito por familia. A partir del 15 del mes ya no se puede pagar, entonces ¿quién demonios va a pagar eso? Luego está la deflación, que es terrible y que viene ya. Dejémonos de tonterías sobre desinflación, lo que está llegando es la deflación. Y luego está, por cierto, el contagio de la crisis hacia fuera mediante la bajada del precio del crudo, el derrumbamiento de las remesas de emigrantes, etc. Es decir, se prevé que vamos a llegar a 125 millones de parados

Manolo Monereo: Hoy ya sabemos que el neoliberalismo y la globalización han sido el intento de conducir una transición

sistémica que finalmente ha es-

tallado con la crisis.

más en el planeta. Estados Unidos acaba de anunciar que ha perdido el mes pasado más de medio millón de empleos... Una cosa así es algo de tal calibre que con una clase económica y política que no sabe qué hacer puede pasar cualquier cosa...

El Viejo Topo: ¿Cualquier cosa? ¿También un fascismo duro?

Jorge Verstrynge: Cualquier cosa. No significa que vaya a venir un señor con bigote y el brazo en alto... Esa es otra historia. Pero al final, o algo se nos ocurre, como por ejemplo un sistema proteccionista para Europa, o no se nos ocurre, y entonces, con toda franqueza, yo me temo que cada país va a tirar por la calle de en medio y que va a haber fenómenos no ya de un populismo interesante -que lo hay, populismo de izquierdas como es el de Chávez, etc.--, sino de populismo autoritario, porque la desesperación es mala consejera. En este país el paro crece a un ritmo de casi 200.000 parados al mes. Va a haber cuatro millones

de parados al final de 2009, y esa es una estimación suave, puede haber más. En ese momento vas a tener por la calle más criminalidad, a los inmigrantes que no saben dónde carajo ir, las familias con sus casas embargadas, gente pidiendo por la calle que ya no van a ser de color oscuro, sino gente de aquí... En ese momento cualquier tipo de líder que en venga tocando la fibra nacional, la fibra del repliegue, la fibra de que algo se puede hacer... puede tener, sobre todo si además se basa en planteamientos etnopopulistas, un futuro importante.

Manolo Monereo: El joven Gramsci en un escrito célebre, *La Revolución contra El Capital*, distinguía en el capitalismo dos etapas. La etapa de normalidad y la de excepción. El capitalismo funciona normalmente o funciona excepcionalmente. En paralelo a él un señor llamado Carl Schmitt habló expresamente de una etapa de excepción. Desde mi punto de vista la clave de si puede o no surgir un régimen político similar a las dictaduras político-social-militares del año 30 está en función de la etapa de excepción. Y creo que estamos viviendo una etapa de excepción, es decir, hoy ya sabemos que el neolibera-

lismo y la globalización no han sido una nueva etapa del capitalismo, han sido el intento de conducir una transición sistémica que finalmente ha estallado con la crisis. En esta crisis hay en primer lugar una crisis financiera, en segundo una crisis del sistema monetario internacional y del dólar y en tercer lugar una crisis de hegemonía de Estados Unidos. Las tres crisis están perfectamente sincronizadas, tienen su autonomía relativa pero funcionan a nivel global. La salida va a estar en función de cómo vayan evolucionando estas crisis y de lo que hagan las poblaciones. Hay que pensar que la crisis de los años 70 fue el inicio de una transición sistémica que pensaban muchos que era una nueva etapa donde el capitalismo, una vez derrotado el movimiento obrero, el Este, ya había ganado. Ahora se demuestra que el capitalismo no había ganado, sino que había creado un conjunto de mecanismos que están estallando ahora, y que para superar la crisis de los 70 se ha tenido que generar una financiarización de la economía mundial. La decadencia de toda gran potencia siempre ha ido acompañada de una financiarización. La clave está en la capacidad que tenga la izquierda de interpretar el momento histórico y de generar los mecanismos para impedir que la salida acabe siendo una nueva guerra mundial.

Jorge Verstrynge: Felizmente la guerra, a partir de la bomba atómica, ha alcanzado un poder de destrucción tan gigantesco que a nivel mundial se hace difícil su repetición. Pero en relación con la izquierda, su responsabilidad sobre lo que está pasando es abrumadora... La renuncia por parte del Estado a todas las palancas de actuación, la entrega al mercado, el señor Solchaga diciendo por ahí que en España en tres meses uno puede hacer fortuna... La izquierda no es izquierda, abjuró de todo...

Manolo Monereo: Efectivamente.

El Viejo Topo: Deberíamos volver a la película...

Jorge Verstrynge: Bueno, no andamos muy lejos... Manolo, al hablar de la excepcionalidad, ha puesto sobre la mesa un tema importante. Porque esta crisis o se reconduce mediante un conjunto de medidas excepcionales por no esperadas, o no se reconduce. Y si no se reconduce la excepcionalidad se transformará en la norma y si la excepcionalidad se transforma en la norma estamos en el fascismo.

Manolo Monereo: Así es. La guerra de Iraq y Guantánamo demuestran que la parte última de esta transición sistémica ya es un estado de excepción global. Por ejemplo, Estados Unidos se arroga unilateralmente el derecho de intervenir en cualquier sitio cuando le dé la gana. Hace poco se ha liquidado una base político-militar de Siria; nadie sabe quién ha sido, no lo dicen, pero todo el mundo piensa que han sido israelitas, y en la base había por lo visto combustible nuclear o estaban creando algo nuclear. Pues la base ha sido destruida y no ha pasado nada.

Jorge Verstrynge: ¡Ni una sola palabra de condena!

Manolo Monereo: Ni se ha reunido el Consejo de Seguridad. Pero lo más grave es que ni siquiera Siria ha pedido que se reuniera el Consejo de Seguridad. O sea, te invaden, te matan a unos cuantos, te liquidan una base y no ha pasado nada. Y, hace pocas semanas, el compañero y gran líder de la izquierda española Javier Solana ha presentado un informe planteando que Irán es el principal enemigo de la paz en Europa...

Jorge Verstrynge: Pero es que el sr. Solana es el señor de la CIA. A ver si nos quitamos todos de una vez la careta.

El Viejo Topo: Hace un momento ha salido a relucir el tema de la guerra como posible salida de la crisis....

Jorge Verstrynge: Yo no lo creo, no una guerra generalizada... No una guerra nuclear.

El Viejo Topo: Ya. En cualquier caso, uno de los elementos fun-





damentales de una guerra moderna, capaz de dar una salida al capitalismo, es la reconstrucción... Pero si tiene que haber una reconstrucción... quizá la guerra no se cebaría en Irán, donde la reconstrucción es difícil, sino en Venezuela. La tienen muy cerquita...

Jorge Verstrynge: ¡No lo creo! ¡Si EEUU ya no puede ni con Afganistán! El 75% del territorio está en manos de los talibanes. En cuanto los americanos se vayan de Iraq, incluso antes de que se vayan de Iraq, todos los iraquíes se van a poner de acuerdo para hacer emerger un país árabe. Los árabes pueden tener disidencias entre sí pero frente al enemigo desde luego son una piña. Yo lo veo bajo otro ángulo. Creo que va a haber un repliegue sobre los patios traseros y ahí sí, Bolivia, Venezuela pueden pasarlo mal. Estados Unidos ha perdido el liderazgo militar porque se ha metido en una guerra que está perdiendo, en otra que está perdiendo y lleva sin ganar una guerra ya ni se sabe... Ha perdido liderazgo político porque por mucho que Obama salga elegido con el 63% de participación hay que tener en cuenta que si ponemos un censo en el que la población de más de 18 años es igual a 100, el censo obligatorio es igual al 80%. Pero el censo electoral no es lo mismo, para votar hay otro censo. Y ya estamos en el 80 del 80 por 100. Luego resulta que la participación habitualmente suele ser de un cincuenta por cien... Ya estamos en el 50 del 80 del 80 por 100... El presidente norteamericano que gana por el 51% del sufragio gana en realidad por el 51 del 50 del 80 del 80 por 100, una cifra inferior al 20% de la población mayor de 18 años.

Como modelo político Estados Unidos está K.O. Como modelo económico está K.O. Como modelo imperial económico también, porque en estos momentos las grandes inversiones que prevén no las pueden pagar, no tienen dinero suficiente y nos van a pasar la factura a nosotros otra vez, y ya veremos si nosotros la podemos pagar o no. Con toda franqueza, yo no veo a Estados Unidos en estos momentos intentar mantener a toda costa una postura imperial... A pesar de que Obama, por ser negro, va a intentar demostrar que él es más americano que nadie. Pero los medios de los que dispone responden a la ley de Paul Kennedy: un imperio está en expansión en tanto que la expansión le reporta al imperio más que el coste de esa expansión. Y el coste es ya muy superior al beneficio. ¿Qué van a hacer entonces? ¡Pues replegarse sobre su patio trasero! De la misma forma que Europa terminará replegándose en su patio trasero, probablemente la Europa del Este, igual que Rusia tiene su propio patio trasero en el Cáucaso, que China tiene su propio patio trasero -que disputa a los norteamericanos- en el Pacífico y en África habrá tortas para saber quién se queda con ella, porque allí están los americanos, los franceses, los belgas, los ingleses, hay mucha gente allí...

Manolo Monereo: Yo estoy bastante de acuerdo con la opinión de Jorge. El problema de fondo de Estados Unidos es su decadencia. Lo que pasa es que su decadencia puede ser tan larga como la del imperio británico, que duró casi cincuenta años. Con dos guerras mundiales por en medio.

Acabo de leer dos libros, uno de Brezinski sobre cinco presidentes, y otro de Robert Kagan que se llama *El retorno de la historia y el fin de los sueños*. Y ahí se ve el problema, el de que toda esta ideología globalitaria, que ha sido un desastre pero que ha dejado a la izquierda sin ningún tipo de contenido, nos ha hecho olvidar que cuando nosotros íbamos por ahí diciendo que los Estados-nación se habían acabado, no nos fijábamos en que Estados Unidos es un Estado-nación, en que China, que es seguramente el Estado-nación más antiguo del mundo, tiene las mismas dimensiones que hace dos mil años. ¿Es un Estado-nación que va a desaparecer y se va a disolver mañana?

Jorge Verstrynge: ¡Eso no se lo cree nadie!

Manolo Monereo: ¿O que los japoneses se van a disolver? Todo ese tipo de mitos que la izquierda y el globalismo jurídico a lo Habermas han ido propagando por ahí han liquidado a la izquierda europea... Esa idea de liquidar los Estados-nación y crear un mundo cosmopolita... Lo que está ocurriendo es que estamos viviendo una transición geopolítica y geoeconómica y la izquierda no se entera de nada porque considera que la geopolí-



nen la altura suficiente para afrontar esta situación de crisis.

Manolo Monereo: La única manera que tiene Europa de jugar en el marco mundial geopolítico que se está configurando es urdiendo una alianza estratégica con Rusia...

tica y la geoeconomía no existen. Por ejemplo, si mañana Estados Unidos le pone un escudo an-

timisiles a Rusia no es porque piense que de Rusia o de Corea le van a venir misiles, es simplemente porque está disputándole a Rusia algo decisivo para Europa, que es la unidad de Eurasia. Y la única manera que tiene Europa de jugar en el marco mundial geopolítico que se está configurando es urdiendo una alianza estratégica con Rusia...

Jorge Verstrynge: ¡Sin ninguna duda!

Manolo Monereo: Lo que Samir Amin llama el eje París-Berlín-Moscú-Pekín... Un eje euroasiático.

El Viejo Topo: Una última pregunta. En la película hay otra di-

mensión, que atañe a la manipulación del grupo. En la película se hace desde el nazismo, pero me pregunto si no puede también hacerse desde la izquierda, o si en la las ideologías de izquierda funciona algún tipo de antivirus que hace más difícil la manipulación.

Jorge Verstrynge: Es que en el grupo de la película el grado de manipulación no creas que es tan elevado como parece...

El Viejo Topo: Bueno, la transformación del grupo es vertiginosa...

Jorge Verstrynge: Sí, es vertiginosa por el ritmo... Pero en definitiva el profesor pone el dedo sobre puntos que el sistema no ha logrado satisfacer. Por lo tanto la manipulación era fácil. Cualquier tipo de manipulación de este tipo hoy en día no sería muy difícil. La defensa de la comunidad, el trabajar juntos, el sentimiento de unidad frente a un enemigo... Son temas muy fáciles de tocar.

Manolo Monereo: Teóricamente la izquierda tiene un mecanismo para anular esta manipulación, que es la conciencia de la autocrítica. Es decir, la izquierda, como hija que ha sido de la Ilustración, ha tenido siempre la necesidad de pensarse a sí misma en su contexto. Ahora bien, eso no ha sido así... Porque a la hora de la verdad la izquierda siempre ha reaccionado de la misma manera, es decir, no criticando cosas de sí misma que había que criticar. Yo no creo para nada en esta similitud de moda que nos quieren vender entre el fascismo y el comunismo; esa idea una aberración que no sirve para nada. Pero sí hay un elemento que quiero señalar, y es que las víctimas no siempre resultan moralmente indemnes ante el opresor. Y que para vencer a los opresores las víctimas pueden terminar pareciéndose bastante al opresor. Te voy a poner un ejemplo más concreto: tú para luchar contra una dictadura tienes que vivir la vida clandestina, y no hay vida clandestina sin disciplina, sin negar tu individualidad, sin renunciar a parte de ti, sin excepción... Y tienes que cumplir la excepción. No se trata de manipulación en el sentido que tú apuntabas, pero sí que a veces pueden darse resultados parecidos.

El Viejo Topo: Tengo la impresión de que hay muchos aspectos importantes de la película que hemos pasado por alto. Seguramente el lector que no la haya visto no tendrá una idea cabal de la misma. Pero llevamos grabando casi dos horas, y mi vuelo está próximo a salir. Así que acabaré diciendo esto: La Ola debería ser de visión obligada para todos los menores de cincuenta años, y muy recomendable para los que superen esa edad